

Tierra y Libertad

BARCELONA, 20 DE JULIO DE 1934

SEMANARIO ANARQUISTA

AÑO V -- NÚMERO 164 -- 15 CENTIMOS

El compañero Erich Mühsam ha sido asesinado

Una gran pérdida para la anarquía



Erich Mühsam, según un esbozo satírico por H. Zille

El asesinato de Erich Mühsam debe ser reparado. La Alemania hitleriana nos debe esa víctima. ¡Ay de nosotros si ese crimen queda impune!

Mühsam tenía 57 años; había nacido en Lübeck, de una familia acomodada. Su madre era farmacéutica, y entró en contacto con las ideas revolucionarias en su temprana juventud, participando al círculo íntimo de Gustav Landauer, ese otro gran cerebro, asesinado también por la reacción monárquico-socialdemócrata, el 2 de mayo de 1919.

En los ambientes literarios alemanes nuestro compañero era una de las figuras salientes; ocupaba una posición parecida a la de González Pacheco en la Argentina. Todo el mundo conocía sus ideas anarquistas, pero aun los adversarios estimaban su valor literario, la vena humorística, el estilo propio y lo respetaban y admiraban. Como poeta era personalísimo el sello escuético de sus composiciones, en las que usaba a veces el dialecto local berlines. Como literato disfrutaba de un bien merecido prestigio. Era un buen orador, de voz firme y de dicción perfecta. Como propagandista ha empleado la tribuna, la prensa y el ejemplo. Era una de las figuras más inquietas, más rebeldes y más vinculadas a la vida atenuada, con que convivimos en el actual país. En este último aspecto sobrepasaba a Rudolf Rocker, pensador, orador y propagandista de primera fila, pero con la desventaja de haber pasado la mayor parte de su existencia en la emigración.

Mejor dicho que se inició Mühsam en las ideas anarquistas junto con Gustav Landauer, a quien siempre ha considerado como su amigo y maestro, no obstante el camino propio seguido particularmente en los últimos lustros. En el "Sozialist", de Landauer, colaboró también Mühsam. En 1928 se publicó un grueso volumen de trabajos selectos, poesías, no velas, artículos, anécdotas, etc., que abarca el período de 1898 a 1928. Ha dado, pues, a las ideas libertarias más de 35 años de años; y no ha dado más porque los verdugos de Alemania interrumpieron trágicamente su vida. Tuvo una revista literaria libertaria en Munich, a partir de 1911, "Kain", interrumpida por la guerra mundial; la volvió a editar en 1919 y fue también apañada al poco tiempo por la reacción. Se lanzó en cuerpo y alma en la revolución de Baviera y fue uno de los animadores del intento de república de los Consejos de obreros, campesinos y soldados, sofocada en sangre por los socialdemócratas. Mühsam pagó su participación en la república obrera y campesina con 15 años de fortaleza. Encarcelándose en la prisión de Aushach, escribió una memoria sobre los acontecimientos revolucionarios de Munich, desde el 7 de noviembre de 1918 al 13 de abril de 1919. Retenida por la censura, vio la luz tan solo en 1929, con el título "Von Eisner bis Leviné".

La propaganda de organismos obreros, intelectuales y políticos obligó al gobierno a una amnistía. Salíó en esa ocasión, a los cinco años de prisión Ernst Toller, el gran dramaturgo, y poco después volvió Mühsam a la vida de la calle y a la lucha. El régimen de la fortaleza le había envejecido y debilitado, pero en el acto que los anarquistas de Berlín convocaron para darle la bienvenida, nos ha dado la impresión de una extraordinaria solidez mental y sobre todo de un apasionado fervor revolucionario.

Es autor de algunos ensayos teatrales: "Judás", drama obrero del período de la revolución alemana (1919, 2.ª edición en 1924); "Sinnensass", un monólogo a Sacconi (Vareña, 1928). Era aficionado a versos suvos, "Ehrenmonat Erde" fue publicada en Munich en 1929; nuestra editorial anarquista publicó en 1925 una selección de trabajos suyos, con el título de "Alarm", manifiestos de 20 años.

Desde 1925 publicaba en Berlín una revista mensual anarquista, "Fanal", donde está recogido el fruto maduro de su pensamiento, aplicado tanto a la exposición de los problemas de la revolución como a la crítica social, literaria, política.

Poco antes del triunfo del hitlerismo había escrito una especie de programa revolucionario a base de su idea favorita de Consejos obreros y campesinos. Max Nettlau suministró la tendencia un poco unilateral del proyecto en su respuesta a la encuesta de los "Iconoclastas", de Steubenville. También en algunos puntos concretos ha suscitado la actitud de Mühsam en ciertos momentos, algunas discusiones. Pero todos han reconocido su ab-

Cuando se inició en Alemania, el 30 de junio, la matanza de conspiradores fascistas, supuestos o reales, hemos tenido el presentimiento que los límites de ese salvajismo, no quedarían circunscritos al campo señalado como foco de la rebelión; hemos temblado por los nuestros, y hemos pensado también en el pobre Mühsam, uno de los prisioneros del hitlerismo, con quien más se han encañado los regeneradores del Tercer Reich. Recientemente, en "Der Gegen-Angriff", un ex compañero de prisión de Mühsam, hacía un relato espeluznante de los sufrimientos de nuestro compañero, sobre el cual tenemos el recordamiento de no haber hecho todo lo que podía haberse hecho internacionalmente para salvarlo.

En efecto, del 30 de junio al 10 de julio, Mühsam fue muerto en la prisión. Se dió luego el informe habitual: "Se ha suicidado".

Y la Alemania barbarizada cree salvar con esa declaración escueta toda responsabilidad!

Corresponde ahora a los anarquistas decir su última palabra.

El asesinato de Erich Mühsam debe ser reparado. La Alemania hitleriana nos debe esa víctima. ¡Ay de nosotros si ese crimen queda impune!



Si el puño del proletariado no se apresta a la batalla, no hay defensa contra el fascismo y el mundo caerá seguramente en una nueva Edad media de esclavitud, de apocación y de barbarie.

solita sinceridad, su pasión revolucionaria, su gran valor para nuestro movimiento y nuestras ideas.

Y aunque su obra está ahí, su obra no puede llenar el vacío de su personalidad viviente. El movimiento anarquista ha experimentado una pérdida valiosísima.

No queremos profetizar sobre la actitud del anarquismo mundial ante este crimen. Sólo decimos que si queda impune, el anarquismo habrá fallado a uno de los más inviolables deberes de la lucha: el de la solidaridad con los caídos y el de protesta contra los tiranos.

La España libertaria puede hacer pesar su decisión. Si en cada Agrupación y en cada Sindicato se pone a la orden del día la actitud que corresponde asumir, estamos seguros de que el asesinato de Erich Mühsam puede ser la señal para el ataque en todas las formas a la barbarie fascista.

Pedimos serena y decididamente que los anarquistas rueden en las consecuencias de dar vuelta a la hoja y olvidarse ese crimen cobardo y vil.

DESDE SALVOCHEA (HUESCA)

El Comité de relaciones anarquistas de esta localidad, repite por segunda vez, que al objeto de unificar nuestras fuerzas y para tratar asuntos interesantes de nuestra organización específica, desea pensarse al habla a la mayor brevedad posible, con todos los Grupos aines y Federaciones locales y comarcas de la provincia. Al mismo tiempo rogamos que se haga oído sordo ya que esta nota fue publicada otra vez en estas mismas columnas, y no dió el resultado apetecido, bien porque los compañeros hicieran caso omiso. Esperamos os tomareis todo el interés que el caso requiere, en bien de la vida, desenvolvimiento y acrecentamiento de nuestro movimiento emancipador, al cual nos debemos. Pedir señas para escribir a TIERRA y LIBERTAD. El Comité de Relaciones.

F. A. I.

¡Por Mühsam, por la libertad, contra la barbarie!

La Federación Local de grupos anarquistas de Barcelona, en su última reunión ordinaria, ha tenido conocimiento del fin trágico del compañero Erich Mühsam, en el campo de concentración de Oranienburg, y considera que ese crimen no puede pasar desapercibido para los anarquistas del mundo.

¡Compañeros! Es hora de gritar nuestra protesta y de poner en lo posible, por todos los medios a nuestro alcance, un límite a la matanza impune de nuestros mejores militantes. Sirva el nombre de Mühsam, el valeroso campeón de la revolución social libertaria, de bandera para la lucha sin cuartel contra el fascismo.

Esta Federación exhorta a todas las Agrupaciones de la F. A. I. y a todos los Sindicatos de la C. N. T., a todos los anarquistas, a condenar el asesinato de Mühsam y a resolver los medios para un vasto movimiento nacional e internacional que imponga a los tiranos un poco más de respeto a la vida de los amigos de la libertad.

El proletariado revolucionario español puede pronunciar un ¡basta! enérgico y definitivo. ¡Es hora de hacerlo!

Recordemos aquellas palabras bien meditadas de B. Vanzetti, poco antes de morir: "Todos los caídos deben ser vengidos. ¡Ay de nosotros si no lo son!"

Federación Local de Grupos anarquistas.

A. I. T.

¡Erich Mühsam, el militante y poeta anarquista, el bravo revolucionario de la república bávara de los consejos, ha muerto! Mientras cuidaba por Alemania la matanza y la barbarie fascista desencadenada desde el espanto y de asco al mundo, en el campo de concentración del presidio de Oranienburg, fue cometido uno de los crímenes más viles y repugnantes de la sanguinaria dictadura de Hitler.

Desde la noche del incendio del Reichstag, cuando Erich Mühsam, como millares de revolucionarios, fue arrestado sin motivo y puesto en prisión sin proceso, se le ha martirizado, maltratado y torturado como a ningún otro prisionero de la dictadura fascista.

Con una brutalidad verdaderamente bestial, con un sadismo sin ejemplo, con una crueldad inhumana, se le ha ido asesinando durante dieciséis largos meses, se le ha martirizado textualmente a muerte. Con una valentía sin igual y una fuerza de espíritu incommovible, que suscitó la admiración y el cariño de todos sus compañeros de prisión, ha soportado todas las crueldades y ha mantenido su convicción revolucionaria, hasta que, según las noticias, puso fin a sus tormentos y escapó a sus torturadores, por el suicidio.

En este momento gritamos a sus camaradas, anarquistas y anarcosindicalistas y a todo el proletariado alemán: ¡No cedáis, a pesar de todo! Sed valientes y bravos como Mühsam! ¡Permaneced fieles como él a la causa de la revolución proletaria y del socialismo libertario! Si el proletariado no ha sido bastante fuerte para arrancar a Mühsam de sus verdugos, agrupad y redoblad vuestras fuerzas para vengar al menos su muerte. Si vuestro nombre de Erich Mühsam será para todos los tiempos un símbolo de la inhumanidad y de la bestialidad del fascismo y de la infamia de este siglo, pero llegará la hora en que el movimiento a Gustav Landauer, destruido por las horridas parricidas del fascismo, será reconstruido, y entonces tendrá el suyo Erich Mühsam, cuya vida fue consagrada a la liberación espiritual de la clase obrera alemana y cuya muerte no habrá sido en vano para la lucha por la libertad del esclavizado proletariado alemán.

Su vida fue la de un verdadero combatiente anarquista. Su muerte será una antorcha! La lucha por la libertad, por la que él murió, no cesa.

¡Compañeros de Alemania y de todo el mundo! No olvidéis cómo el fascismo ha martirizado a un combatiente de la libertad, a un prisionero indeseado como Mühsam.

¡Trabajadores de todos los países! ¡A la lucha en todo el mundo contra el terror blanco, contra la matanza fascista! ¡Abajo la dictadura sanguinaria de Hitler! ¡Abajo el fascismo! ¡Viva la revolución social! ¡Viva la Anarquía! El Secretariado de la Asociación Internacional de los Trabajadores.



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CARRER 10, 1.º 2.º • BARCELONA
Precio de papeles y suscripciones: ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS: Paquetes de 25 ejemplares, 2,75 ptas. o sea a 11 céntimos ejemplar Trimestre 8.º ptas.
EXTRANJERO: Paquete 20 ejemplares. . . 3.º - ptas. Trimestre 9.50 ptas. No se sirven suscripciones al mes pagas por adelantado

LA CRISIS DE LA DICTADURA HITLERIANA

«Rodarán cabezas». — Gregor Strasser

(Servicio de Prensa de la A. I. T.)
Los últimos acontecimientos en Alemania han llenado de asombro y de horror al mundo. Lo que aquí se ha producido es una revolución brutal, sino barbaresca, desencadenada. Fueron fenómenos de disolución de aquella cloaca que se llamó «gobierno nacional» y «renacimiento nacional».

Cuando se inició el terror monstruoso contra el movimiento obrero, para lo cual dio la señal el incendio del Reichstag, el mismo burgués del extranjero tomó la cosa sin mayor protesta. Las persecuciones religiosas medievales lesionaban ya más los sentimientos del mundo «civilizado». Pero cuando Hitler y Goering hicieron morder el polvo como perros rabiosos a sus colegas de ministerio e íntimos colaboradores, al sábadó sangriento del 30 de junio, se aterrorizó la «conciencia burguesa universal». Asco y horror llenó el mundo. El fascismo alemán descubrió su verdadero rostro: un régimen sanguinario de aventureros y de bandidos. Nadie se engaña más: la dictadura de Goering-Hitler-Roehm-von Pappen, es un gobierno de gangsters!

Hay que leer la prensa burguesa mundial para ver cómo se ha horrorado Alemania de la lista de los países de la civilización y cómo se tiene ya conciencia de que el fascismo es la victoria de los barbarescos y del retorno a la Edad media. Léase algunos comentarios de los periódicos ingleses más importantes, del órgano de la «City» del capital financiero inglés, el «Times».
«En lo que concierne a los métodos de gobierno y al respeto a la vida y la libertad humanas, Alemania ha cesado de ser, por ahora, un país europeo y moderno. Ha vuelto al ambiente medieval.» «Lo que es ominosamente sintomático del estado actual de Alemania es el salvajismo y la falta de conformidad con las formas de derecho que son garantías indispensables de justicia y que son atributos sacrosantos de todo Estado moderno y civilizado. Lo que es aún más significativo es la indiferencia — y una complacencia — con que, al parecer, se recibe es-

tado publicidad contra la dictadura nacionalsocialista.

Como se sabe fué von Pappen el que los últimos días de enero de 1933 lejió en torro a Hindenburg aquellas intrigas que abrieron a Hitler las puertas del poder; al juego corrió el riesgo de perderse. La especulación proyectada: utilizar la tempestad desencadenada de las masas populares por la demagogia de Hitler contra la república de Weimar, en interés de la dominación de la casta de los junkers abatida en 1918, pareció fallar. No sin espanto observar la reacción conservadora la inundación dada, a cuyo desarrollo ella misma había cooperado. El nacionalsocialismo no se contentó con algunos sillones ministeriales sino que pretendió la totalidad. No soportó ningún otro ídolo junto a él. Los antiguos aliados del partido aleit-nacional, fueron liquidados también. El cuádruple ministro, Hugenberg, el representante del capital y de la gran propiedad territorial, fué, sin más, depuesto. El terror no tuvo fronteras. Comenzó el aplastamiento universal. Alemania se convirtió en un gran presidio.

FRATERNIDAD

Hace algún tiempo que entre nosotros empezó a notarse un descontento alarmante de todos los sentimientos que son el máximo sostén de nuestras luchas: la solidaridad y la fraternidad; tal vez debido a este hecho paralelo a él, han crecido también en nuestros medios, las grandes gestas y los buenos compañeros que se encontraban siempre a los otros en los combates. Y esto era lógico y natural que así ocurriera.

No solamente se insensibilizó nuestro corazón, sino que también se volvió a nosotros, como más mequinos sentires, y las calumnias, las insidias, las traiciones, las coartadas acusaciones de confidencia, de vendido y traidor, hicieron a caer en un abundoso torrente sobre todos los militantes y compañeros. Y lo más notable, es que de esta epidemia de lanzar el odio sobre los compañeros, se pudo decir con entera franqueza, que no nos hemos librado ninguno. Ha sido un contagio colectivo de dolorosas consecuencias.

Analizando un poco las causas de este suceso, yo creo que son derivadas de aquellas atinadas, aunque no bien interpretadas, propagandas, que se hicieron en contra del liderazgo y los ídolos, en la época en que en nuestros días, los hombres privados, los moderados, los pensados y acomodaticios que se llamaron los «trinitistas».

Primero. Se propagó a los cuatro vientos, de que los individuos no se les debía de prestar tantas atenciones, porque en seguida se engrafan y se consideraban seres superiores.

Segundo. Buro una exaltación de un tipo anarquista que rayaba en lo sublime; un verdadero héroe de leyenda, y se quería que cada compañero fuera uno de esos seres irreales que tuviera una gigantesca fuerza moral, para sobrevaler él solo, completamente solo, todos los cruentos «ví» crucios que nuestras luchas deparan a todos los buenos militantes.

La primera se cumplió con tal severidad que hoy en día, en extremo de eliminar del trato recíproco, todo afecto y delicadeza, hasta el punto de apenas saludar a los compañeros y poner de relieve todas sus malas cualidades y silenciar las buenas.

La segunda, ha conlucido a un término en el que, los compañeros caídos, presos o perseguidos, se ven de forma destituidos que algunos se han pasado los meses en presidio sin recibir ni siquiera una misiva de cariño del líder del camarada que está libre.

Afortunadamente, se retrocedo de este camino que solo nos hubiera conlucido al desastre. Una corriente de amor y de comprensión se expande en nuestros medios y de este hecho podemos esperar una vuelta, un renacimiento pictórico de actividades dentro de la C. N. T. y de la F. A. I. Enemigos de los ídolos, sí, pero no enemigos de los hombres. ¡Habéis! sólo que hemos de partir de una base: los ídolos los

Rivalidades político-militares

Así como la socialdemocracia española manejó y amplió todo el aparato de fuerza del Estado monárquico en favor de su dictadura política y en interés del capital y de los terratenientes — al ejército, la guardia civil y la de asalto —, así forjó la socialdemocracia alemana, que tuvo el aparato político, el aparato de dominio para la reacción: el ejército. El ejército no fue nunca nacionalsocialista. Ya una vez amenazó Hindenburg con lanzar el ejército a la calle cuando las hordas pardas comenzaron su acción contra los judíos. La amenaza bastó para terminar los proyectos iniciales. Con disgusto seguía la dirección del ejército el poder creciente en el Estado de la S. A.; la organización de un ejército paró junto al ejército del Reich. El nombramiento del jefe militar de la S. A., capitán Roehm, como ministro en el gobierno del Reich, tuvo un nuevo paso en ese camino. Los propósitos ambiciosos de Roehm fueron más lejos: llegar a ser el jefe supremo de todo el poder armado del Tercer Imperio. El energético apoyo del ejército en la acción de saneamiento dentro del partido hitleriano fué determinado por su propio interés de liquidar definitivamente un concurrente peligroso. Sin duda la política del Reichswehr (el ejército), ha jugado un gran papel en los últimos acontecimientos tenebrosos. Gracias a la liquidación de la S. A. el ejército ha vuelto a ocupar su propia posición de fuerza. El «Estado totalitario» del nacionalsocialismo ha terminado definitivamente un concurrente político de la «segunda revolución», impedida el sábado sangriento del 30 de junio. Significa una segunda restauración del militarismo prusiano.

El miedo a la «segunda revolución»

Contra el peligro de la «segunda revolución», contra los demagogos socialistas, los Goebels y compañía, pronunció von Pappen su discurso el 17 de junio. Creyó llegado el momento de torcer el curso. Tenía que la segunda revolución de que hablaban los demagogos pudiese convertirse en una realidad. Pues el régimen estaba ya quebrado. La bancarrota económica era un hecho que de poco veían los discursos de propaganda de Goebels. La situación financiera era más que catastrófica. La crisis crediticia del Banco nacional era nula. La desocupación se había reducido aparentemente solo porque contenían de militares de desocupados que se distribuirán momentáneamente en los campos de trabajo. Todo el movimiento obrero había comprendido en tanto hacia donde le había llevado el Tercer Imperio. El descontento se volvía cada vez más palpable y ruidoso. El gobierno de Hitler y Goebels se puso de relieve como el gobierno de los terratenientes y de los grandes burgueses. La resistencia contra la dictadura comenzó a tomar formas más sólidas. Alemania comenzaba a despertar.

Especialmente en la S. A., el ejército de los cientos de miles de proletarios sin trabajo uniformados, se iniciaba la agitación. Exigían la «segunda revolución», la realización del programa socialista que Hitler les había proyectado antes y después de la toma del poder. Y no sin razón creyeron que tal revolución que una insurrección de la S. A. era un peligro para la clase dominante. Quería poner diques a la influencia de la S. A. y al partido nacionalsocialista.

El orden ha sido restablecido, pero el caos en que se ha lanzado el nacionalsocialismo de Alemania por las matanzas en masa no ha sido superado: Roehm está muerto, pero los genes de la S. A. quedan. Tarde o temprano se rebelarán contra el gobierno de la gran capital y de la gran propiedad. La liquidación sangrienta de las tropas de choque de la revolución nacionalsocialista es el comienzo de la liquidación del nacionalsocialismo.

Cambio de base de la dictadura

Pero la crisis de la dictadura de Hitler no significa, sin embargo, la caída de la dominación fascista. Al contrario: la dictadura del capital se ha fortalecido. La base de fuerza de la dictadura se ha movido en favor de las clases dominantes. Los señores de mando y los pillos aventureros eran utilizables en tanto que ejercían poltronas y de perros de presa del Estado capitalista para aplastar el movimiento obrero. Cuando los señores puros uniformados comenzaron a rebolarse se convirtieron en un peligro. Roehm había cumplido su obra: Roehm podía marcharse. Para la conservación del orden tienen las clases dominantes un nuevo instrumento a su disposición: el ejército regular prusiano. Con la estabilización de la dictadura capitalista han aumentado al mismo tiempo las probabilidades de aquella clase más reaccionaria de Alemania, la de los Junkers, que no perdieron nunca de vista la restauración monárquica. La obra de von Pappen comenzó con su golpe de Estado del 20 de junio, con ayuda del ejército; ha sido continuada mediante los sangrientos episodios del 30 de junio, por Hitler. Al desbarbarse Hitler, el ejército de Pappen que tal revolución que una insurrección de la S. A. era un peligro para la clase dominante. Quería poner diques a la influencia de la S. A. y al partido nacionalsocialista.

Los carabinieri de las rebeldes contra el pago de los impuestos no lo hacen por efecto de convulsiones anarquistas, sino por el simple razonamiento de la utilidad de los miles de millones consumidos por el Estado y recogidos a costa de una miseria creciente y de una destrucción atroz de la población sometida al tributo forzoso.

Los carabinieri de las rebeldes contra el pago de los impuestos no lo hacen por efecto de convulsiones anarquistas, sino por el simple razonamiento de la utilidad de los miles de millones consumidos por el Estado y recogidos a costa de una miseria creciente y de una destrucción atroz de la población sometida al tributo forzoso.

Las causas de la matanza

Los Hitler y Goering han triunfado provisionalmente. Pero es la suya una victoria de Pirro. Pues el 30 de junio es el comienzo del fin del Tercer Imperio, aun cuando la época de la dominación sangrienta del asesino y la traición no haya terminado. En el momento, fuera del campo criminal del gobierno de gangsters Hitler-Goering! Un hecho cualquiera que hiciera probable que se haya planeado un golpe de Estado contra Hitler no se ha dado a conocer hasta aquí. Hasta ahora el gobierno de Hitler sólo ha informado de la matanza en un comunicado histórico sobre los dormitorios del estado nazi, que los asesinados eran individuos moralmente corrompidos y que dentro de la S. A. impera ha una corrupción moral desmesurada. Pero las cualidades morales de los supremos jefes de Estado de la S. A., como de los sujetos, eran bien conocidas en el mundo entero. Se sabía también que Heines era un asesino. Ilustra la moralidad del jefe el hecho que se haya vuelto contra la corrupción ética y contra los aventureros, bandidos y pillos en el momento en que se celebraba un pater noster para el asesinato masacre de los presos, al parecer, Hitler, lo que todo el mundo sabía. Años y años fueron los asesinados sus compañeros más íntimos de lucha, a quienes debe la toma del poder. Desde hacía más de un año el pueblo alemán entero fué forzado a festejarlos como héroes nacionales. Esos compañeros, esos conocidos futuros jefes de los puestos más responsables del Estado. ¡Ahora, sin proceso, sin tribunal, ellos y todos los que representaban de algún modo un peligro para el absolutismo de Hitler, fueron muertos como conejos! El hitleriano y el nacionalsocialista no salvaron una vez más su poder y lo documentaron con el placer desencadenado de matar.

Los jefes de la llamada segunda revolución están muertos. La canción ha terminado: «S. A. marcha», nada más. Pero con la liquidación de la S. A. cayeron también las piedras angulares del absolutismo del partido hitleriano.

Nueva etapa

Cuando Hitler hizo matar cobardemente a sus antiguos compañeros de lucha, liquidó al mismo tiempo su propio pasado demagógico. La desgracia de Hitler ha sido que la guardia pretoriana de su régimen, que las hordas pardas de la S. A., han sido formadas sobre la base de su demagogia desmesurada e hipocrita. La demagogia se volvió ahora contra él mismo. La razón de contra la conspiración imaginaria de aquellos jefes del ejército de Hitler, sino contra la sublevación realmente amenazadora de las masas. Esa sublevación, y con ella el peligro de un llamado bolchevismo nacionalsocialista, han sido aplastados. Pero la victoria ha sido comprada a mucho precio. El asesinato de aquellos aventureros es el comienzo del fin de la aventura sanguinaria que pesará en la historia alemana como una montaña alpina de brutalidad y de historia.

La dictadura de Hitler y Goering, pues aun están sobre las ruinas. Sin embargo, no son ya los mismos del sábado sangriento. Los vergajos y pistolas de los proletarios desocupados, uniformados, han dejado el puesto a las viejas bayonetas del ejército y de la reacción prusiana.

Los verdaderos vencedores en ese drama histórico de asesinato y de traición de los tiranos entre sí son los señores Blumberg el ministro de la Guerra — y von Pappen, que escapó justamente a la muerte. Ese von Pappen es un digno colega de Goering y Roehm. Un aventurero como ellos, ciertamente no es un pillo homosexual, sino el distinguido intrigante político del «club socialista».

El ejército

El 17 de junio pronunció von Pappen, el vicenunciado del gobierno de Hitler, un discurso que produjo excitación en la ciudad universitaria de Marburg. La excitación fué aumentada por el hecho que el discurso fué publicado para la prensa por el órgano de ministerio, Goebels, el

jefe supremo de la demagogia nacionalsocialista. Un espectáculo extraordinario que iluminó con un rayo la situación política tanto dentro como fuera de la dictadura como en general. Von Pappen, el representante de los junkers, el hombre de confianza de Hindenburg, que además tenía el apoyo de la alta industria alemana, apareció por primera vez en

acción alguna, muchos han sido puestos judicialmente en libertad. La policía de la Generalidad, que está por encima de la llamadad de los tribunales, está indistintamente. ¿Hasta cuándo? Cataluña es el último baluarte de la república. ¡Vaya república! ¡Visca Catalunya libre!

Las prisiones gubernativas en Cataluña
Pasan otra vez de cien los compañeros detenidos gubernativamente en la Cárcel de Barcelona. Contra ellos no pasa acou-